



DELEGACIÓN CHILENA. —Representantes de 34 universidades nacionales participaron en la cita. Además de las nuevas tecnologías, se abordó la necesidad de acompañar la innovación y el emprendimiento.

Tras encuentro mundial de rectores Universia, organizado por Banco Santander, en España

Nuevas clases y evaluaciones: universidades anticipan los cambios ante irrupción del chat GPT

JAVIERA HERRERA

Enviada especial a Valencia

En menos de un minuto, el Chat GPT puede realizar un ensayo sin importar su temática, enumerar las mejores obras de un artista, resolver ecuaciones, e incluso, proporcionar un sinfín de citas para papers. Y por lo mismo, esta nueva herramienta de inteligencia artificial puso en alerta a las instituciones de educación superior.

“En el contexto actual de transformaciones tecnológicas, necesitamos una enseñanza en la que los alumnos no solo aprendan, sino que aprendan a aprender”, fue el llamado que hizo el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, en su saludo inaugural en el V Encuentro de Rectores Universia del Banco Santander, realizado la semana pasada en Valencia, España.

De hecho, en este encuentro mundial —participaron cerca de 700 universidades, de las cuales 34 fueron chilenas— la irrupción de las nuevas tecnologías y sus desafíos asociados fue uno de los temas discutidos.

El rector de la U. Autónoma de México, Enrique Graue, asegura a “El Mercurio” que “los GPT chat vienen a modificar mucho (la enseñanza), y tenemos que ir viendo qué hacer. No hay una sola respuesta a ello, por la forma de examinar que tenemos (...). Es un reto por delante”.

Mientras que su par de la U. de Valencia, María Vicenta Mestre, añade que “el chat GPT implica fundamentalmente acceso a la información, pero los estudiantes deben aprender a pensar, a solucionar problemas, a tomar decisiones”. Por lo mismo, dice que “hay que seguir reivindicando el papel de la persona que elabora la información”, y en ese sentido, “aprovechar lo que sea aprovechable, como en los diagnósticos, por ejemplo. Ahora está muy alcance de la mano el diagnóstico de un melanoma, incluso con menos margen de error que el propio dermatólogo”.

David Garza, rector del Tecnológico (TEC) de Monterrey, sostiene que ante la irrupción de esta y otras inteligencias artificiales, “emitimos una comunicación diciendo que tenemos que ver cómo

Los académicos chilenos y extranjeros coinciden en que la inteligencia artificial es una “oportunidad”, pero que se debe actuar ahora. Y recuerdan que el foco es que los alumnos no repitan, sino que aprendan a pensar y discernir.

“Lo importante es la agilidad y la capacidad de transformarse rápido y bien, para aprovechar lo mucho que podemos mejorar nuestras universidades y procesos de enseñanza”.

FEDERICO VALDÉS

RECTOR DE LA U. DEL DESARROLLO

podemos adoptar estas tecnologías y educar a nuestros estudiantes en cómo usarlas, y educar a nuestros profesores”, y asimismo, que han creado sus propios chat GPT para ayudar a los alumnos (ver recuadro).

Preguntas que se abren

“¿Estamos frente a una disrupción tecnológica como la que fue Google, por ejemplo? ¿Tendrá efectos significativos en el ámbito de la educación?”, se pregunta el rector de la U. del Desarrollo, Federico Valdés, quien también participó del encuentro Universia.

Y aunque dice que la respuesta

todavía no es clara, observa que “hay algunos elementos que nos señalan que es posible y para nada descartable que la inteligencia artificial (...) y algunas aplicaciones y herramientas específicas como chat GPT nos cambien significativamente la manera como entendemos la universidad”.

Por lo mismo, Valdés dice que hace tiempo “nuestros equipos ya están pensando y trabajando en cómo adaptar lo que hacemos a este cambio tecnológico, partiendo por lo esencial, que es el efecto que tiene en las evaluaciones de los alumnos, pero yendo mucho más allá también. Estamos trabajando con nuestros profesores pa-

“Es un instrumento muy precioso hasta ahora (...), pero no sustituye ni reemplaza en modo alguno el quehacer reflexivo que corresponde desde siempre a las universidades”.

CARLOS PEÑA

RECTOR DE LA U. DIEGO PORTALES

ra enseñarles a sacar provecho de estas herramientas, empezando a diseñar cómo debemos cambiar el currículo para incorporar estas tecnologías para que nuestros alumnos profundicen su alfabetización digital”.

“Lo importante es la agilidad y la capacidad de transformarse rápido y bien, para aprovechar lo mucho que podemos mejorar nuestras universidades y procesos de enseñanza gracias a tecnologías como estas”, agrega.

Valdés postula que si se usa la imaginación, “podemos tratar de soñar un mundo en que estas tecnologías revolucionan el aula y potencian en órdenes de magni-

tud la forma en como enseñamos. Profesores que integran estas herramientas en clases y logran por eso mejorar la captura de atención de los alumnos. Profesores que aumentan las tasas de retención de contenido y logran cautivar”, por ejemplo.

Lineamientos

El rector de la U. Católica, Ignacio Sánchez, reflexiona que el gran desafío es “saber utilizar las nuevas tecnologías”. Recuerda que cuando se desarrolló la calculadora, “supimos adaptar la entrega de conocimiento, y cuando se desarrollaron internet y la web, también lo supimos hacer”.

Con todo, dice que ahora deberá haber un trabajo para que el alumno sepa “qué saco como conocimiento propio, y la única manera de conocer eso es teniendo un diálogo con el estudiante, sea mediante un examen, un ensayo propio, o a través de una comisión para realmente evaluar el conocimiento. Una cosa es que el estudiante está expuesto a infor-

mación cada vez más amplia, pero tiene que saber cuál es la información válida, engañosa, y si hay mucha información, tiene que saber priorizar y tendrá que saber concentrar esa información para traducirla en conocimiento propio”.

Asimismo, Sánchez comenta que se creó una comisión transversal, con ingenieros, filósofos, biólogos y artistas, por ejemplo, que está trabajando para determinar qué herramientas existen hoy, “cómo lo enfrentamos en el presente y cuáles son las líneas futuras. Esa reflexión es muy positiva que se haga en todas las universidades para dar ciertas directrices”.

Información versus conocimiento

Para partir, el rector de la U. Diego Portales, Carlos Peña, asegura que “la información no es lo mismo que el conocimiento, el que supone una cierta capacidad de discernir problemas, establecer objetivos, y a la luz de estos últimos, emplear la información. La inteligencia artificial es una gigantesca expansión de la información, pero no es propiamente conocimiento en el sentido ilustrado de esta última palabra”.

Y por lo mismo, a su juicio, este avance “impacta para bien a las universidades, porque recuerda a las instituciones que su quehacer es reflexivo, no es solo copiar información. No se trata simplemente de escribir papers. El quehacer de las universidades se supone más complejo que eso; supone desarrollar en las nuevas generaciones la capacidad de discernir una cierta reflexividad crítica frente a la información (...). Y nada de eso lo cumple la inteligencia artificial. Es un instrumento muy precioso hasta ahora, muy sofisticado, que ahorra costo de transacción para buscar información, pero no sustituye ni reemplaza en modo alguno, creo yo, el quehacer reflexivo que corresponde desde siempre a las universidades”. Así, analiza, “la evaluación, como el mero control memorístico de la información, evidentemente ya no se puede hacer”.

La mirada del TEC de Monterrey al fenómeno: “El momento es similar a los 90, cuando surgió la World Wide Web”

Para el rector del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores (TEC) de Monterrey, David Garza, lo que está ocurriendo con la inteligencia artificial es similar a lo sucedido en los años 90, cuando “surgió el World Wide Web, el navegador. Internet ya existía de décadas anteriores, pero no fue hasta que surgió el www que explotó el uso de internet, porque se abrió una manera fácil para acceder a sitios, y empezó la revolución de la que somos testigos”.

Y por lo mismo, en entrevista con “El Mercurio”, asegura que los planteles tienen que empezar a tomar medidas. En el caso de ChatGPT, cuenta que ellos lo ven como un “copiloto”, y lo están pensando como un asistente para el profesor y el alumno.

“Las instituciones de educación superior tenemos que empezar a educar cómo se usa este copiloto, cuándo es bueno usarlo y cuándo no es

tan conveniente, y ser conscientes de que necesitamos que los estudiantes desarrollen ciertas habilidades, el pensamiento crítico, abstracto, la comunicación verbal y escrita. Tiene que haber ciertos momentos en que digamos: ‘Lo tienes que hacer por ti mismo’”.

Garza cuenta que ya han desarrollado un “tutor inteligente”, que responde preguntas, que ya han sido anticipadas por ellos, a los alumnos de cursos de matemática o física, “así como también puede ayudarnos en servicios para nuestros estudiantes y ser un asistente para los profesores”.

También proyecta que más adelante el profesor incluso podría decir “voy a tener mis asistentes de enseñanza, que son ChatGPT, que yo los entreno para poder hacer evaluaciones verbales de mis alumnos, y como tiene mi entrenamiento, esta inteligencia artificial va a estar haciendo

preguntas elevadas, y eso me va a dar la retroalimentación”.

Ritmos

En algo que también ha avanzado la universidad es en “el aprendizaje adaptativo”. Garza dice que están aplicando inteligencia artificial “que permite que si estamos en un curso de matemáticas, los estudiantes tienen distintos niveles de aprendizaje, y pueden seguir distintas rutas de aprendizaje. Así, la tecnología ayuda a personalizar las tareas, los exámenes, y, al final, el estudiante pueda desarrollar el máximo potencial”.

De hecho, afirma que “lo hemos aplicado de manera muy exitosa en cursos de matemáticas, y hemos visto que en los cursos donde se aplica los estudiantes obtienen mejores rendimientos que en aquellos donde no se aplica la tecnología”.